

En: Carmen García Guadilla, *Tensiones y transiciones. Educación superior latinoamericana en los albores del tercer milenio*, Edit. Nueva Sociedad y Cendes, 2005 (1a. Edic. 2002)

Investigación y toma de decisiones¹

La educación superior como objeto de investigación representa un campo de estudio que se ha ido desarrollando internacionalmente de manera paulatina desde hace cuatro décadas. Si bien emerge como acompañante de la gran expansión de la educación superior, no en todos los países ha tenido el mismo grado de desarrollo. Pero incluso en los países en los cuales las bases institucionales se han constituido más firmemente, existe preocupación por su carácter disperso y por su separación en tres esferas: la de los investigadores propiamente dichos; la esfera de los que toman decisiones dentro de las instituciones académicas; y la esfera de los que toman decisiones en el gobierno. Sucede que en muchos países las tres esferas están separadas de tal manera que desde cada una no se sabe lo que se hacen en las otras. Ocurre frecuentemente que los directores y gestores académicos se conforman con la reflexión de la práctica y no toman en cuenta, o desconocen, los trabajos realizados por los investigadores.

Estos aspectos han sido planteados en las últimas reuniones internacionales sobre el tema.² Algunos de los resultados de estos

¹ Para la publicación en inglés (García Guadilla, 1998) del cual deriva este capítulo, tuve valiosos comentarios de las siguientes personas: Wietsen De Vries, Angel Días Barriga, Manuel Gil Antón, y Roberto Rodríguez, de México; José Días Sobrinho, Marilia Morosini y Helio Trindade, de Brasil; Pedro Krosch, de Argentina; Gustavo Rodríguez, de Bolivia; Luis Yarzabal, de Venezuela; Elaine El-Khawas y Jamil Salmi, de USA; y Stefanie Schwarz, de Alemania.

eventos pusieron en evidencia que han sido fundamentalmente Estados Unidos y los países de Europa, los que cuentan con mayores niveles de institucionalización de la educación superior como campo de estudio. Estados Unidos es el país de mayores avances en el desarrollo de Programas de Postgrado sobre la Educación Superior en sus universidades; de otra parte, muchos países europeos han desarrollado Centros de Estudios sobre la educación superior, dentro y fuera del espacio académico.

En los actuales momentos la educación superior como campo de estudio cuenta con asociaciones internacionales³, revistas especializadas⁴, centros de información e investigación⁵, programas de postgrado⁶, bases de datos⁷. Así mismo esta área de estudio ha

² Entre ellos, la Mesa Redonda sobre *Educación Superior, Políticas y Prácticas*, en Tokio, 1997; y el Symposium *Bases Institucionales de la Investigación en Educación Superior: Experiencias y Perspectivas*, en Kassel (Alemania) 1998.

³ Algunas de las Asociaciones internacionales más conocidas son: AIU (Asociación Internacional de Universidades); CHERS (Consortio de Investigación sobre Educación Superior); AUPELP (Asociación Internacional de Universidades Francoparlantes); OUI (Organización Universitaria Interamericana); SRHE (Sociedad para la Investigación en Educación Superior).

⁴ Entre las revistas más conocidas en el ámbito internacional se encuentran: *Higher Education Policy*, *Higher Education Management*, *Higher Education in Europe*, *International Higher Education*, *European Journal of Education*, *The Chronicle of Higher Education*, *Higher Education*, *Studies in Higher Education*, *Journal of Higher Education*, *Minerva*.

⁵ Entre los Centros más conocidos en el ámbito internacional se encuentran: Centro para la Información en Educación Superior (formado por la Asociación Internacional de Universidades y la UNESCO), el cual colecciona, revisa y pone al día información sobre los sistemas de educación superior, políticas, instituciones y programas de estudio; CEPES (Centro de Educación Superior de la UNESCO, con sede en Europa), IESALC (Instituto de Educación Superior de la UNESCO, con sede en América Latina); Centro Internacional de Educación Superior de Boston College, entre otros.

⁶ Los programas de Postgrado en Educación Superior han tenido un desarrollo más significativo en Estados Unidos que en otros países. En Estados Unidos funcionan centenares de programas de postgrado, siendo los más conocidos los doctorados en educación superior de las universidades de Michigan y de Pensilvania.

⁷ La más importante es la WAD (World Academic Database), que combina las bases de información de la AIU (Asociación Internacional de Universidades) y de TRACE (Red Internacional de Información de Educación Superior). También se publica electrónicamente cada año a través de un CD-ROM, el cual ofrece descripciones de los sistemas de educación superior de más de 175 países y

desarrollado su propio espacio de discusión a través de Conferencias, Symposia, etc. Todos estos avances han permitido el desarrollo de un espacio básico de discusión teórica que contribuye a enriquecer el nivel de interpretación y conceptualización indispensable para el avance de la educación superior como objeto de investigación.

Por otro lado, en cada una de las regiones diferentes a Estados Unidos y Europa, la educación superior como campo de estudio cuenta también con asociaciones, revistas, centros, postgrados, que dan cuenta del nivel de institucionalización de este campo de estudio en cada una de ellas.

Las bases institucionales de la investigación sobre educación superior en América Latina en términos generales están poco desarrolladas en comparación con la mayoría de los países más avanzados. Sin embargo, debido a que las diferencias entre los países de la región son muy grandes, ocurre que, mientras algunos pocos países han alcanzado cierto grado de institucionalización, éste no es el caso para otra gran mayoría. Esta distancia de la investigación entre los distintos países, es propia de la diversidad que se observa en otros ámbitos de los sistemas nacionales de educación superior de América Latina

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la educación superior como objeto de estudio desde el punto de vista de la relación *investigación-toma de decisiones*, y también identificar el papel que en nuestros países tienen los organismos internacionales en el desarrollo de la institucionalidad de la investigación en la educación superior como campo de estudio.⁸ Para desarrollar los aspectos señalados se tomará en cuenta el enfoque conceptual expuesto por la norteamericana El-Khawas (1997 y 1998). Esta autora propone tres esferas para analizar las relaciones *investigación – toma de decisiones* en la educación

presenta información de más de 12.000 instituciones de educación superior. Existen también otras bases de datos como HEDBID (Base de Datos Bibliográfica con información de todo el mundo) y otras de alcance regional como ORFELIUS, que es una Base de Datos que cubre los países europeos.

⁸ Se pretende también contribuir con nuevas miradas a los análisis ya existentes, entre ellos: Silvio, 1995; Navarro, 1998; García Guadilla, 1992, 1996 (Cap. 7), 1997, 1998.

superior, las cuales están integradas por los siguientes actores: a) los investigadores, que están principalmente en posiciones académicas en las universidades; b) los directivos y gestores que son responsables de la toma de decisiones en las instituciones académicas; c) los funcionarios gubernamentales que tienen responsabilidades de coordinación y gestión en la política oficial de la educación superior a escala nacional.

La mayor o menor distancia entre las diferentes esferas depende de características particulares de los países. Así, la experiencia del caso norteamericano es distinta al caso europeo, de acuerdo a los analistas de estos países. En efecto, Estados Unidos, si bien ha tenido un desarrollo importante de la investigación en educación superior, a la vez que la esfera de toma de decisiones se ha caracterizado por cambios permanentes en su gestión y dirección; sin embargo, “el modelo dominante es el de una considerable distancia y desconexión entre las distintas esferas” (El-Khawas, 1998:3). Por el contrario, en el caso de Europa, la situación parece ser diferente, pues en la mayoría de los casos “existen lazos estrechos entre investigación y toma de decisiones” (Teichler, 1996:434).

La investigación en educación superior en América Latina tiene sus propios rasgos. Por un lado, además de las tres esferas señaladas en puntos anteriores, existe también la presencia de organismos regionales e internacionales que tienen un peso específico en las relaciones peculiares que se establecen entre las distintas esferas. En este sentido se observa que, si bien por un lado, los organismos regionales e internacionales son elementos que facilitan el desarrollo de las bases institucionales de la investigación en educación superior, por otro lado, cada uno de ellos tiende a vincularse a cada una de las esferas de manera independiente, contribuyendo –sin proponérselo- a profundizar la segmentación de las mismas.

Otro elemento que se observa en el presente trabajo es que América Latina tiende a parecerse más al caso norteamericano que al europeo en cuanto a la separación de los espacios *investigación-toma de decisiones*. Sin embargo, como bien lo señala Wilsen de

Vries⁹, en los países que durante la década de los noventa han estado activos en adelantar reformas en sus sistemas de educación superior, se ha desarrollado un tipo de “consultor” que la mayoría de las veces es a la vez investigador académico, y que ejerce un importante papel en el establecimiento de redes informales de conexión con las esferas de toma de decisiones.

Espacios de investigación y de toma de decisiones en el ámbito nacional

En el espacio de la investigación se considerara la esfera de los postgrados y centros y/o unidades de estudios sobre la educación superior. A su vez, en el espacio de la toma de decisiones se considera, por un lado, la esfera de la práctica institucional, y en segundo lugar, la esfera de la política oficial.

1. Esfera de la investigación: postgrados y centros de estudios sobre educación superior

La investigación sobre educación superior en América Latina surge acompañando la gran expansión que se produce en este nivel educativo a partir de la década de los sesenta. Dos de los espacios donde se concreta esta presencia son los programas de postgrado y los centros de estudios sobre la educación superior.

Una de las áreas más privilegiadas en la implantación de los postgrados en América Latina fue la Educación, desde donde se desarrollaron algunas investigaciones en el campo de la educación superior.¹⁰ Países como Venezuela, Brasil y México comenzaron a crear programas de postgrado en educación superior desde los setenta, mientras otros países como Bolivia y Argentina lo hicieron durante la década de los noventa. Solamente algunos postgrados tienen orientación interdisciplinaria, como son los de Dirección y Gestión Universitaria, que no están adscritos a ninguna Facultad en particular. Sin embargo, poca investigación se realiza en este tipo de postgrado dirigido a directores y administradores universitarios.

⁹ En comentarios realizados a la versión en inglés del presente capítulo.

¹⁰ México tiene actualmente alrededor de 180 programas de postgrado en educación; algunos de los cuales son de Educación Superior.

Durante las tres últimas décadas también se crean en algunas universidades de la región Centros de Estudios en educación superior. De esta manera, para el período 1980 a 1995 se registran en la región más de 3.500 documentos dedicados a la educación superior, siendo Brasil, México, Venezuela, Chile, Colombia, Argentina, Costa Rica y Cuba, los países que cuentan con mayor número de documentos registrados.¹¹

Ahora bien, en términos generales la investigación realizada en las universidades ha estado bastante desconectada del ámbito de toma de decisiones, al menos hasta comienzos de la década de los noventa. A partir de esa década tanto los directores y gestores universitarios como los coordinadores de políticas en el ámbito gubernamental tienen mayor necesidad de información y conocimiento sobre las instituciones a las que les corresponde tomar decisiones, en parte porque los cambios que demandan estas instituciones son de naturaleza distinta a los tradicionales.

En cuanto al grado de institucionalidad de la educación superior como campo de estudio, se podría adelantar, sin ánimo de establecer correlaciones, que han sido los países que han desarrollado Centros de Estudios sobre la educación superior los que han desarrollado mayor nivel de institucionalización en esta área de estudio.

México es uno de los países que cuenta con centros y unidades de investigación, algunos de ellos creados hace más de dos décadas. El más antiguo es el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el cual fue creado en 1976, y cuenta con alrededor de sesenta investigadores. Tiene una biblioteca con fondo especializado en temas educativos y universitarios integrado por 45.700 libros y 1.160 títulos de revistas. También cuenta con un Índice de Revistas sobre Educación Superior (IRESIE) que almacena 46.100 registros. Muchos de estos materiales están accesibles a través de la página Web. Cuenta con un departamento

¹¹ Estos documentos incluyen investigaciones y también informes y otros tipos de publicaciones.

editorial, donde se publica la mayoría de la producción del centro, incluidas algunas traducciones de autores extranjeros.¹²

Otra de las universidades mexicanas que tiene un área de estudios sobre la universidad y que cuenta con 15 investigadores, es el Área de Sociología sobre las Universidades (de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco), creada en 1987. Entre las actividades que este grupo realizó durante la década de los noventa se encuentra el estudio de la profesión académica, destacándose un estudio nacional donde participaron 23 investigadores de diferentes ámbitos académicos. Este proyecto fue financiado por 12 instituciones universitarias con un apoyo adicional de la Secretaría de Educación Pública. Los resultados de este trabajo fueron tomados en cuenta en el Programa Gubernamental de Mejoramiento de los Profesores.¹³ También este grupo participó en el proyecto internacional sobre la profesión académica auspiciado por la Fundación Carnegie y coordinado por Philip Albatch, y el cual será referido más adelante. Una de las más importantes revistas que en América Latina se han editado sobre la educación superior, *Universidad Futura*, era publicada por esta institución, llegando a producir 19 números durante el período 1988-1996.

Otro grupo de investigadores está ubicado en el Departamento de Investigación Educativa (DIE), del Centro de Estudios Avanzados (CINVESTAV), Instituto Politécnico Nacional. Aunque cuenta con pocos investigadores en el área de la educación superior, se han realizado importantes estudios durante la década de los noventa, participando también en un estudio comparativo sobre las reformas de educación superior en cinco países de la región, financiado por la Fundación Ford, el cual será referido más adelante.

¹² Existen planes de que este Centro no sea solo de Estudios sobre la Universidad, sino Estudios de Educación y Universidad. Esto debido a que no toda la investigación que se realiza actualmente en el CESU es sobre Universidades, ya que actualmente cobija a investigadores que pertenecían al Centro de Investigaciones sobre Educación (CISE), el cual fue absorbido recientemente por el CESU, contando en la actualidad con 66 investigadores.

¹³ Para este estudio fueron entrevistados alrededor de 4000 profesores. Una de las publicaciones más importantes derivadas del proyecto fue: *Los rasgos de la Diversidad*, trabajo coordinado por Manuel Gil Antón.

La Universidad Autónoma de Aguascalientes tiene también un Departamento de Educación con un grupo de investigadores bastante calificado dedicado a la educación superior. Ha creado un Programa Interinstitucional en investigación sobre educación superior (PIIES), con el objeto de dar soporte financiero a los proyectos de investigación en esta área de estudio.

En Brasil, el Núcleo de Investigaciones sobre Educación Superior (NUPES) es un centro de la Universidad de Sao Paulo, creado en 1988, y reúne especialistas de diferentes áreas del conocimiento. Actualmente cuenta con los siguientes tipos de publicaciones: Serie Documentos de Trabajo, que apunta a difundir con rapidez textos preliminares de investigadores y profesores; Estudios sobre los postgrados; Serie Análisis preliminares; y Serie Seminarios.

Otros Centros de estudios sobre la universidad ubicados en universidades brasileñas son: el Grupo de Estudios sobre la Universidad (GEU), en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul; el Programa de Estudios y Documentación Educación y Sociedad (PROEDES), en la Universidad Federal de Rio de Janeiro; el Instituto Universitario de Rio de Janeiro (IUPERJ): Grupo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior (UNIMEP) de la Universidad de Sao Paulo; y NESUB, en la Universidad de Brasilia.¹⁴

En 1996 se creó en Brasil la RAIES (Red de Evaluación Institucional de la Educación Superior), responsable de la *Revista Evaluación* que está desarrollando un papel de suma importancia como plataforma de difusión y discusión de tópicos relacionados con la transformación de la universidad, especialmente en lo relativo a evaluación. En 1998, la RAIES creó el Centro Interdisciplinario para el Desarrollo de la Educación Superior (CIPEDES). Este organismo pretende ser un centro virtual dirigido

¹⁴ De acuerdo a Marília Morosini, los Núcleos, Centros y Grupos de Investigadores, crecieron de forma acentuada en Brasil en los últimos tiempos, debido a la convergencia de diversos factores, entre los que destacan los ligados a la política gubernamental de educación, en el caso de la nueva Ley de Educación de 1996 y medidas colaterales, así como la propia política de Ciencia y Tecnología que fomenta los grupos de investigación.

a establecer una red de investigadores del Brasil y del exterior, a través de diversas modalidades de participación. Otra iniciativa importante en el campo de la educación superior en Brasil, ha sido la creación de un Banco de Datos UNIVERSITAS sobre la producción científica en el campo de la educación superior en Brasil. Este Banco de Datos recoge desde 1968, más de 5.000 documentos resumidos y categorizados, y es posible acceder a ella a través de un CD-ROM. El proyecto representa un esfuerzo de distintas universidades del Brasil, congregadas en el Grupo de Trabajo Política de Educación Superior de la ANPED, coordinado por Marilia Morosini.¹⁵

Cuba es otro de los países que tiene un Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) desde hace más de dos décadas, el cual está ubicado en la Universidad de La Habana. Cuenta con 30 especialistas, de los cuales 13 tienen Doctorado y 5 Maestría. Publican la *Revista Cubana de Educación Superior*.

En Argentina, si bien la inestabilidad institucional de la época de la dictadura, había impedido el desarrollo de la educación superior como campo de estudio, las diferentes dinámicas que se producen en la década de los noventa apuntan a un resurgimiento de esta área. Así se observa que durante la década de los noventa se crearon nueve postgrados en educación superior en diferentes zonas del país, los cuales han abierto un espacio de formación, pero también de discusión y producción en aspectos relacionados con este campo de estudio.¹⁶ Por otro lado, surgen diferentes publicaciones, de las cuales cabe señalar la *Revista Pensamiento Universitario*, fundada por iniciativa personal de un profesor de la Universidad de Buenos Aires. Más adelante contó con apoyo financiero de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Quilmes. En la segunda mitad de la década de los noventa, se organizaron dos eventos sobre Investigación de Educación Superior, los cuales lograron congregarse una centena de

¹⁵ Ver Morosini et al., 1999.

¹⁶ Las universidades que han creado estos postgrados en diferentes tópicos de la educación superior son: Universidad Nacional de la Patagonia, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional del Sur; Universidad Nacional del Litoral, Universidad de Palermo, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de Santiago del Estero.

investigadores de todo el país. En el primero de ellos, se produjo el primer directorio de investigadores de la educación superior de ese país. Otros países que cuentan con directorios nacionales de investigadores sobre educación superior son Brasil y México.

En varios países de la región se han establecido asociaciones de investigadores en educación superior. Estas juegan un importante papel en promover la investigación a través de Congresos Nacionales que tienen lugar cada año o cada dos años. Ejemplos de estas asociaciones son: la Asociación Nacional de Investigación y Programas de Postgrado en Educación (ANPEd) en Brasil, y el Consejo de Investigación Educativa (COMIE)¹⁷ en México.

En México se ha creado recientemente la Red electrónica de Investigadores sobre la Universidad (RISEU), la cual transmite información, pero también genera discusión, a través de internet sobre problemas relacionados con esta área. Aunque comenzó siendo una red nacional, su alcance se ha extendido a otros países iberoamericanos.

Otros países de la región aunque no tienen centros específicos en el campo de la educación superior; sin embargo cuentan con investigadores que trabajan en esta área desde unidades de investigación de ciencias sociales y/o educación. Este es el caso de universidades como: la Universidad de Costa Rica; Universidad de Buenos Aires, Argentina; Universidad Central de Venezuela; Universidad Nacional en Colombia; Universidad de Cochabamba, Bolivia, entre otras. Algunas de estas universidades tienen sus propias publicaciones periódicas sobre la universidad, como la *Revista Agenda Académica*, que publica la Universidad Central de Venezuela.

2. Esfera de la práctica institucional: directores y gestores académicos

Los directivos y gestores académicos, en muchos casos, desconocen el trabajo que realizan los investigadores de la propia institución. No sería exagerado decir que, en términos generales, los actores pertenecientes a la esfera de los directivos y gestores

¹⁷ COMIE Web: <http://www.unam.mx/comie>

académicos tienden a autoabastecerse con el conocimiento derivado de su propia práctica. Este grupo tiende a agruparse alrededor de sus propias asociaciones, y en algunos casos llevan a cabo también estudios de investigación que responden a sus propósitos y necesidades de corto plazo. Por otro lado, en muchos casos, los Programas de Postgrados y/o los Centros o Unidades de Investigación en educación superior, que se encuentran ubicados en las Facultades de Educación, y no en espacios transdisciplinarios como debería ser el caso de este campo de estudio, no difunden ni tienen canales de comunicación de sus investigaciones con la toma de decisiones de la propia institución.

Durante la década de los noventa, solamente algunas de las asociaciones de directivos académicos que fueron creadas en décadas anteriores lograron actualizarse y modernizarse. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de México (ANUIES), creada en 1950, es una de las pocas instituciones que continúa teniendo una actividad importante en las políticas de educación superior del país, algunas veces con la participación de los propios investigadores académicos. La ANUIES no solamente lleva a cabo investigación relacionada con la toma de decisiones, sino que también procesa estadísticas actualizadas y edita materiales relacionados con el área de políticas de educación superior.

Existen asociaciones que están integradas por instituciones públicas y privadas, como la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). Otras como la Federación de Instituciones Mexicanas Privadas de Educación Superior (FIMPES) que incluye solamente instituciones privadas. Estas instituciones llevan a cabo estudios que responden a sus propios requerimientos.

Algunas de las Asociaciones Nacionales publican revistas en educación superior. La más antigua es la *Revista Educación Superior* de ANUIES, que ha mantenido su periodicidad a través del tiempo, lo cual no es muy frecuente en este tipo de organismos; *Cuadernos ASCUN*, editada por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN); *Revista Calidad en la Educación Superior*, editada por el Consejo de Educación Superior en Chile; *Revista Análisis*, editada por el Consejo Nacional de Universidades

en Venezuela; *Revista CRUB*, editada por el Consejo de Universidades Brasileñas (CRUB).

Es importante señalar que algunas de las asociaciones nacionales de educación superior son difíciles de categorizar en términos de su pertenencia a la esfera de los directivos y gestores académicos o a la esfera de los coordinadores gubernamentales de la política oficial. Ello ocurre en los casos en que si bien sus miembros pertenecen a la esfera académica y las asociaciones funcionan con total autonomía, son al mismo tiempo financiadas por el gobierno, y por lo tanto con representación gubernamental como se observará a continuación.

3. Esfera de la política oficial: organismos gubernamentales de planificación, investigación y estadísticas

En los años sesenta y setenta, coincidentes con la gran expansión de las instituciones de educación superior, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos establecieron Organismos Nacionales de Coordinación de la Educación Superior, y al lado de estos organismos se crearon oficinas técnicas gubernamentales encargadas de apoyar a las Coordinaciones con trabajos de planificación, investigación e información estadística de las políticas de educación superior a escala nacional. Ahora bien con el transcurso de los años, muchas de estas oficinas se han burocratizado y cuentan con pocos recursos, lo cual impide tener estadísticas actualizadas e información confiable para el desarrollo de políticas.

Existe también el caso de países donde la acción del Gobierno ha debido hacerse en espacios diferentes a los tradicionales, debido a que en un momento determinado estos espacios cuentan con recursos que permiten la contratación de especialistas que se dedican por un tiempo al área de la educación superior. Este fue el caso de Bolivia durante la década de los noventa, donde la acción del Gobierno para impulsar los cambios en la educación superior, hubo de hacerse desde la Unidad de Apoyo a la Educación Superior (UDAES) ubicada en el Ministerio de Desarrollo Humano; y en otro momento, desde la Unidad de Análisis de Políticas Sociales (UDAPSO), ubicada en el Ministerio

de Planeamiento y Coordinación. Estas unidades realizaron estudios y reuniones –algunas de ellas con expertos internacionales– sobre la educación superior. Sin embargo, estas experiencias, si bien importantes en el momento en que se implantan, por lo general no son sostenibles en el tiempo por su falta de continuidad institucional.

Algunos países han creado nuevos organismos, como los Consejos Nacionales de Evaluación y Acreditación, que en algunos casos están asociados a modernos Sistemas de Información. Entre ellos se pueden mencionar, en Argentina: Consejo de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU); en México, el Consejo Nacional para la Evaluación (CONAEVA), y el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL); en Colombia, el Consejo de Acreditación Nacional; en Chile, el Consejo Superior de Educación, organismo público autónomo pero presidido por el Ministro de Educación, el organismo que lleva a cabo la política de Acreditación de las instituciones. Aún cuando estos organismos –al igual que las Coordinaciones creadas en décadas anteriores, como los Consejos o Asociaciones Nacionales de Universidades-¹⁸ muchas veces tienen financiamiento del Estado y además el Ministerio de Educación forma parte de la organización, al mismo tiempo gozan de bastante autonomía en la toma de decisiones de las instituciones académicas.

También existen programas específicos del gobierno para el mejoramiento de la educación superior que suponen elaboración de estudios sobre este nivel. Entre ellos cabe mencionar, el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES) en México; y el Fondo para el mejoramiento de la Calidad de la Educación Superior (FOMECA) en Argentina.

Algunos de estos organismos gubernamentales también son responsables de publicaciones, como el *Boletín La Universidad*, que edita la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), del Ministerio de Educación de la Argentina.

¹⁸ Estos organismos creados en los setenta, han perdido legitimidad en algunos países, y están siendo sustituidos por nuevas coordinaciones. “En la última década, la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) fue perdiendo toda legitimidad para cumplir con sus tareas propias.” (Orozco, 1999:3)

4. *Otros espacios en el ámbito nacional*

Existen otros espacios de investigación que no se pueden clasificar en ninguna de las categorías de esferas propuestas por El-Khawas. A continuación se señalan algunos de ellos.

Grupos de trabajo “ad hoc”: En algunas oportunidades existen Comisiones Nacionales de Trabajo que son nominadas como grupos “ad hoc” para trabajar como “task force” con objetivos específicos, por un período preciso de tiempo. En estos casos, se llevan a cabo estudios orientados al propósito de su misión, la mayoría de las veces con la participación de los mejores intelectuales del país.

Centros privados de investigación: Si bien en América Latina no existen centros privados nacionales dedicados específicamente a realizar estudios sobre educación superior, existen –aunque pocos– centros de estudios de ciencias sociales, donde, entre los diferentes proyectos, se realizan trabajos sobre la educación superior. Entre las instituciones de este tipo, se pueden señalar las siguientes: el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), de Argentina; el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) en Perú; el Centro de Investigación en Estudios Sociales (CIESU) en Uruguay; la Fundación Carlos Chagas en Brasil.

Investigación realizada fuera de la región sobre América Latina: Existen pocos investigadores trabajando fuera de la región que hacen estudios sobre educación superior latinoamericana. Entre ellos, el Instituto de Harvard para el Desarrollo Internacional; el Centro para la Educación Superior Internacional, Boston; la Universidad de Albany. En esta última institución, Daniel Levy viene haciendo desde los ochenta una importante contribución en el estudio de la educación superior comparada en América Latina. Lamentablemente las tesis de postgrado realizadas por estudiantes latinoamericanos en países extranjeros, muchas de las veces, no forman parte de la acumulación de conocimiento de la región. En la mayoría de los casos es debido a que los temas escogidos no son relevantes para los contextos de estos países; otras veces porque quedan en el idioma extranjero y no son difundidos convenientemente en la comunidad originaria de los propios estudiantes.

Ambito internacional: espacio de los organismos regionales, subregionales e internacionales

Estos organismos tienen bastante peso en la región, como se observará a continuación. Debido a ello más que pertenecer a una de las tres esferas descritas por El-Khawas, podría decirse que constituyen su propia esfera.

1. IESALC / UNESCO

En la 29ª. Conferencia General de la UNESCO, el 14 de octubre de 1997, el Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRESALC) fue transformado en Instituto, ahora con las siglas IESALC. El CRESALC tuvo su origen en una recomendación de la Conferencia de Ministros de Educación y de Ministros de Ciencia y Tecnología de América Latina y el Caribe, para *apoyar las actividades de investigación sobre educación superior en la región*.¹⁹ Comenzó a funcionar en 1979 y fue durante el primer período que el Centro estuvo más involucrado en investigación, siendo pionero en las primeras investigaciones comparadas que se realizaron en la región.²⁰ También fueron importantes los Estudios Nacionales sobre los sistemas de educación superior de todos los países de América Latina y el Caribe.²¹

¹⁹ Los objetivos que se fijaron en el momento de su creación fueron: a) Contribuir al fortalecimiento de la cooperación entre los Estados Miembros en el campo de la educación superior; b) Contribuir a mejorar el conocimiento recíproco de los sistemas de educación superior de la Región; c) Asistir a los Estados Miembros de la región en sus esfuerzos encaminados a desarrollar o mejorar sus sistemas de educación superior e investigación y en los procesos de reforma implícitos en dichos esfuerzos; d) Promover una mayor movilidad de los profesionales que integran los sistemas de educación superior con vistas a lograr una mejor utilización de los recursos humanos y educativos de la región; e) Contribuir al intercambio de Información y experiencias con las instituciones y los centros regionales de otras partes del mundo.

²⁰ La más importante fue un estudio comparado sobre los postgrados en cuatro países de América Latina (Brasil, México, Colombia y Venezuela), financiado por el Instituto Internacional de Desarrollo (IDRC) del Canadá, y publicado en cinco volúmenes.

²¹ Se editaron 18 publicaciones de 18 países.

En un análisis sobre el total de publicaciones realizadas por ese Centro durante el período 1980-1994, se obtuvo que el 96% de ellas pertenecen al período 1980-1989.²² También durante esos primeros años se creó el Servicio de Información y Documentación que para el momento contaba con la mayoría de las más importantes publicaciones periódicas internacionales de educación superior, así como los libros más relevantes en esta área de todas partes del mundo. Desde hace más de una década se publica la *Revista Educación Superior y Sociedad*, dirigida a los investigadores, directivos y gestores, tanto de la academia como del gobierno.

Durante la década de los noventa el IESALC se orientó más a ser un espacio de discusión de los cambios, que a actividades de investigación. En ese período se realizaron dos reuniones regionales –una a comienzo y otra a finales de los noventa- donde se congregaron más de 700 personas, en cada una de las reuniones.²³ De esos dos encuentros se produjeron una serie de volúmenes que representan los trabajos presentados por los ponentes invitados.²⁴ Durante ese período, la investigación propiamente tal, fue realizada por algunas de las Cátedras UNESCO; como el estudio comparado de los sistemas de educación superior de la región, donde participaron todos los países de América Latina y el Caribe Hispano.²⁵ Durante el último año de la década de los noventa, este centro se ocupó de organizar la fase de conversión de Centro a Instituto, sin mucha claridad sobre la prioridad que la investigación tendrá en el perfil del nuevo Instituto. Sin embargo, el tipo de

²² Mayor información se encuentra en Carmen García Guadilla, *Informe de Evaluación y Propuestas para el CRESALC*, Papel de Trabajo, CRESALC, Caracas, 1994

²³ En la fase preparatoria de la reunión de La Habana, celebrada en noviembre de 1996, “se movilizaron más de 4000 personas vinculadas a la educación superior y la gestión gubernamental de la región, mediante la realización de 36 reuniones a escala nacional y subregional.” (CRESALC/UNESCO, 1998:3)

²⁴ Los trabajos de la reunión de 1991, fueron publicados en 5 volúmenes en español y dos volúmenes en inglés: *Reflexiones sobre los nuevos roles de la Educación Superior a nivel mundial: el caso de América Latina y el Caribe*. Los trabajos de la reunión de 1996, fueron publicados en dos volúmenes en español: *La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe*.

²⁵ Este estudio, en el cual participaron 35 investigadores de la región, bajo la coordinación de Carmen García Guadilla, fue publicado por primera vez en 1996, por CRESALC-UNESCO, con el título: *Situación y Principales Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina*.

investigación que se requeriría de esta institución –tomando en cuenta las características de UNESCO- debería ser aquel que fuera complementario con lo que realizan otros organismos internacionales. En este sentido, la investigación del IESALC debería ser más reflexiva y orientada a comprender más profundamente las características propias de instituciones académicas incrustadas en realidades con retos sociales tan complejos como los que tienen las sociedades latinoamericanas.

3. Banco Mundial

La acción del Banco Mundial se inserta fundamentalmente en la agenda de las políticas de educación superior de los gobiernos. Durante la década de los noventa el Banco otorgó financiamiento en las siguientes áreas: - Proyectos de ciencia y tecnología: Brasil y México, en dos oportunidades a ambos países; - Proyectos de crédito educativo: Venezuela y México. - Proyectos específicos para la reforma de la educación superior: Chile y Argentina. El proyecto de Argentina fue un proyecto de grandes dimensiones. Otros países que están en acuerdos para la obtención de un financiamiento para la transformación del sistema de educación superior son: Bolivia, Brasil, Colombia y Uruguay.

Estos proyectos de transformación produjeron una serie de estudios que aunque de corte pragmático contribuyen de alguna forma al conocimiento del sistema de educación superior. Algunos de estos estudios son realizados por los propios expertos de la sede del Banco, a veces con investigadores reconocidos de la región²⁶. La mayor cantidad de estudios en la década de los noventa fue sobre el tema del financiamiento y las reformas.²⁷ Generalmente estos estudios quedan como Informes confidenciales que solo conocen los propios gobiernos para los cuales fue realizado el

²⁶ Dos de los más conocidos investigadores latinoamericanos, José Joaquín Brunner de Chile, y Simón Schwartzmann de Brasil, han participado en estudios con Banco Mundial, en diferentes países.

²⁷ Entre ellos cabe mencionar los siguientes: Sam Carlson, *Financiamiento Privado de la ES en AL y C.*, 1992 ; Douglas Albrecht & Adrian Ziderman, *Funding Mechanisms for HE*, 1992; Wolff and Albrecht, *HE Reforms in Chile, Brazil, and Venezuela*, 1992 ; Jamil Salmi, *México, Higher Education Financing Project*, 1997; and *Strategy for Higher Education Development in Latin América*, 1998, entre otros.

estudio. En este sentido, el Banco Mundial decidió, a finales de los noventa, eliminar la confidencialidad y poner a disposición del público que lo requiera, todos los estudios en forma de publicaciones del Banco.²⁸

3. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Si bien el Banco Mundial estuvo presente en la región con proyectos de educación superior durante la década de los noventa, paradójicamente no fue lo mismo en el caso del BID. Este Banco, considerado durante las décadas de los sesenta y setenta como “el Banco de la Universidad” –de acuerdo a palabras de su actual director Enrique Iglesias- solo volvió a aparecer con proyectos de reforma de educación superior a finales de los noventa, aunque si estuvo muy presente con proyectos de ciencia y tecnología.

En la década del sesenta -época de hegemonía del modelo económico llamado “desarrollista”-, uno de los directores del BID (Felipe Herrera) fue enfático en su política de apoyar a la universidad latinoamericana, considerando al papel crucial que atribuía a la educación este modelo económico (formación de recursos humanos e investigación en ciencia y tecnología). El Banco colaboró con más de cien universidades, y asignó más de setecientos millones de dólares de manera directa y otros mil millones vía contribuciones en el área de ciencia y tecnología. (Malo y Morley, 1996)

La nueva salida a escena del BID a finales de los noventa para apoyar la universidad latinoamericana, se produce en colaboración con la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), la asociación latinoamericana más antigua que representa las universidades públicas de la región. En 1996 el BID organiza –con la colaboración de UDUAL- un Seminario de Rectores de las principales universidades públicas de la región para discutir el primer borrador de lo que sería el Documento del BID

²⁸ Entrevista telefónica con Jamil Salmi, Enero 8, 1999, realizada para efectos de este trabajo.

para la región en materia de educación superior.²⁹ Sin embargo, algunos de los rectores asistentes a la reunión escriben un documento crítico del Informe presentado.³⁰ Tomando en cuenta algunas de las observaciones presentadas por los rectores, salió publicado el Informe final al año siguiente (1997) con el título, *Educación Superior en América latina y el Caribe*. Después de esta toma de posición del Banco, ha habido acercamientos con algunos países latinoamericanos para apoyar las transformaciones en la educación superior.

4. Otros organismos internacionales que desarrollan programas de cooperación con la investigación y/o la formación

La Fundación Ford financió uno de los trabajos comparativos más importantes realizados en los noventa. El proyecto se orientó a analizar aspectos como el financiamiento, legislaciones, reformas, en cinco países de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México, con la participación de investigadores locales pertenecientes a los países incorporados al estudio.³¹ La Fundación Carnegie auspició el estudio comparativo

²⁹ Los autores del primer informe discutido en el Seminario fueron el académico norteamericano Daniel Levy, y el brasilero -funcionario del BID- Claudio de Moura Castro.

³⁰ En el documento firmado por los rectores de las principales universidades públicas y titulado *Propuesta de contenidos básicos para las políticas del BID hacia las instituciones de educación superior en América Latina, en particular las universidades*, se señala: “Queremos destacar que muchas de las más prestigiosas instituciones de educación superior de América Latina están embarcadas en profundos proyectos de reforma (...) Justamente estos proyectos y estas decisiones políticas son las que se ponen en peligro con algunas de las propuestas y enfoques del documento del Banco”. El texto de los rectores se dirige a hacer sugerencias concretas tratando de lograr coincidencias entre los propósitos del BID y los rectores.

³¹ Las principales publicaciones derivadas de este proyecto son: Hernán Courard (Ed.) *Políticas comparadas de educación superior en América Latina*, FLACSO, Santiago. 1993. José Joaquín Brunner & Simón Schwartzman (Eds.), Número especial sobre educación superior en América Latina, en la revista *Higher Education*, Vol. 25, n° 1, January 1993. José Joaquín Brunner (Coord.) *Educación Superior en América Latina: una agenda de problemas, políticas y debates en el umbral del año 2000*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1995. Jorge Balan (Ed.) Número especial sobre educación superior en América Latina, de la *Revista Paraguaya de Sociología*, año 33, n° 97, Septiembre/Diciembre 1996. Rollin Kent (Comp.) *Los temas críticos de la*

sobre la Profesión Académica en la década de los noventa, con la participación de México, Chile y Brasil por parte de América Latina.³² La organización Servicio Universitario Mundial, con oficinas sede en Santiago de Chile, se ha ocupado fundamentalmente de realizar estudios relacionados con derechos humanos, libertad académica y problemas de inequidad en la educación superior.

5. Otros organismos regionales y subregionales

Los organismos regionales y subregionales, en términos generales, tienen como objetivo primordial apoyar las actividades de los directivos y gestores académicos en las instituciones de educación superior. Entre ellos cabe mencionar los siguientes:

UDUAL (Unión de Universidades de América Latina, con Secretaría General en México). Fundada hace más de 50 años (en 1949), esta institución, con 165 instituciones miembros de todos los países de América Latina, es una de las organizaciones con más años de existencia. Su acción ha estado asociada con el apoyo a encuentros para discutir tópicos relevantes como la integración y la autonomía universitaria. Promueve premios anuales para proyectos de investigación; y publica los resultados de investigación sobre tópicos de su interés.³³ También edita varias publicaciones periódicas como: *el Boletín UDUAL*; *Gaceta UDUAL*; y *Revista Universidad*.³⁴ La *Organización Internacional de Universidades (con sede en Canadá)* –creada en 1980– cubre el continente americano (aunque en la práctica es más activa con los países de Canadá y América Latina). Uno de los programas más importantes es el Instituto de Gestión y Liderazgo Universitario (IGLU) que

educación superior en América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1997

³² El trabajo general fue editado por Philip Altbach, *The International Academic Profession*, The Carnegie Foundation, 1997. Trabajos particulares de cada uno de los países fueron publicados por los autores respectivos: Simón Schwartzman and Elizabeth Balbachevsky de Brasil; Ernesto Schiefelbein de Chile; y Manuel Gil Antón de México.

³³ Dos importantes publicaciones editadas en la década de los noventa fueron: Carlos Muñoz Izquierdo (Comp.) *La universidad latinoamericana ante los nuevos escenarios de la región*, 1995; y Roberto Rodríguez (Edit.) *La Integración Latinoamericana y las Universidades*, 1998.

³⁴ UDUAL Web: <http://www.unam.mx.udual>

desarrolla actividades de formación para dirigentes de instituciones de educación superior miembros de la organización. Su forma de trabajo es descentralizada y en América Latina agrupa cinco centros regionales, desde donde se organizan principalmente Seminarios y Talleres para los Directivos y Gestores Académicos. Publica la *Revista Gestión Universitaria*.

CINDA (Centro Interamericano de Desarrollo, con sede en Santiago de Chile). Es un organismo no gubernamental, con recursos que provienen de fuentes externas. Actualmente el centro funciona como una red académica internacional que impulsa actividades concretas de cooperación académica aprovechando modalidades de cooperación horizontal. En los veinte años de trabajo, este centro ha publicado más de 50 libros, especialmente en las áreas de gestión y evaluación universitaria.

FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) y *CLACSO (Comisión Latinoamericana de Ciencias Sociales)* han sido instituciones muy activas en el ámbito de la investigación y la reflexión sobre educación superior en la región durante las décadas de los setenta y ochenta, pero no así en la década de los noventa.

Otras instituciones subregionales que han promovido programas y actividades de intercambio y de formación en la década de los noventa son: CSUCA (Consejo Superior Universitario Centroamericano, con sede en San José de Costa Rica); UNAMAZ (Asociación de Universidades Amazónicas, con sede en Belén do Para, Brasil), que ha desarrollado el sistema de información académico para la región amazónica: SIAMAZ; AUGM (Asociación de Universidades e Institutos del Grupo de Montevideo, MERCOSUR); ÚNICA (Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe, con sede en San Juan de Puerto Rico); ARCAN (Universidades en y para MERCOSUR con sede en Montevideo); el Programa Multinacional de Educación Superior de la OEA; el Pacto Andrés Bello (SECAB) ha realizado investigación sobre relaciones universidad sector productivo en los países andinos; Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha realizado investigación como apoyo a sus propuestas de transformación de los sistemas de educación de la región.

Perspectivas disciplinarias y espacios de producción

Las investigaciones sobre educación superior en América Latina se han realizado desde diferentes campos del conocimiento, los cuales han estado asociados de manera particular a cada una de las diferentes esferas o espacios de *investigación versus toma de decisiones*. A continuación se hará una breve referencia a cada una de las perspectivas disciplinarias que han sido utilizadas en los trabajos realizados en la región desde las diferentes esferas, utilizando la clasificación presentada por la Encyclopedia of Higher Education³⁵

En América Latina, la perspectiva de la *Educación Superior Comparada* –la cual ha tenido una presencia significativa en la region- ha estado asociada al trabajo de los organismos internacionales, especialmente UNESCO, Fundación Ford, Banco Mundial, The Carnegie Foundation, y –en los ochenta- el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC).³⁶

Los estudios realizados desde la perspectiva disciplinaria de la *Economía* han estado asociados fundamentalmente a los trabajos realizados y/o financiados por el Banco Mundial. Por su parte, la perspectiva del *Análisis Político* ha estado fundamentalmente dirigida –en la década de los noventa- al problema de la “evaluación” como política pública. En este sentido, la investigación ha estado vinculada a la esfera gubernamental, en países en que el Estado ha tenido el liderazgo de las reformas (Argentina, México, Chile), pero ha estado asociada a la esfera de los investigadores, en el caso del Brasil, donde los actores académicos tuvieron un importante liderazgo en las reformas institucionales. La perspectiva de la *Teoría Organizacional* ha estado asociada a los directivos y gestores académicos, así como a algunos investigadores con influencia teórica de los trabajos de

³⁵ Clark and Neave (1992). Section V: Disciplinary Perspectives on Higher Education.

³⁶ El IDRC financió el estudio comparativo más importante en los ochenta, en cooperación con el CRESALC/UNESCO, sobre los postgrados en varios países de América Latina.

Burton Clark.³⁷ La perspectiva *Estudios de la Ciencia* ha sido desarrollada fundamentalmente por la esfera de la investigación académica, la cual ha sido responsable también de gran parte de la investigación dedicada a estudiar las relaciones universidad - sector productivo.³⁸ La perspectiva de la *Historia* ha sido desarrollada fundamentalmente por la esfera de la investigación. Los *Estudios sobre Educación Superior* han sido desarrollados por las diferentes esferas, la de investigación, y la de toma de decisiones. El enfoque de la *Sociología de la Educación Superior* ha sido responsabilidad de la esfera de investigación. Los *Estudios sobre la Mujer y la Educación Superior* han estado asociados fundamentalmente a organizaciones como UNESCO y el Servicio Universitario Mundial. En la perspectiva *Literaria* se conoce la novela *Tarzán y el filósofo desnudo*, del autor colombiano Rodrigo Parra, quien antes de escritor fue un conocido investigador en educación superior. El libro es una sátira de los académicos colombianos y sus tradiciones intelectuales.

En términos generales se podría decir que si bien se ha realizado investigación en la mayoría de las disciplinas,³⁹ los estudios que han tenido mayor visibilidad han sido los relacionados con las políticas públicas, subvencionados por los organismos internacionales.⁴⁰ Pero si bien es cierto que esta área es fundamental en momentos que las instituciones académicas tienen que afrontar cambios drásticos, también es importante resaltar la investigación que busca comprender los procesos substanciales asociados con la

³⁷ Las referencias frecuentes de los trabajos de estos investigadores son al libro de Clark (1984): *The Higher Education System*; y en los estudios más recientes, al último libro de este autor, *Creating Entrepreneurial Universities: Organizational Pathways of Transformation*. de 1998.

³⁸ Un estado del arte de los estudios sobre la ciencia como campo de estudio, se encuentra en Mario Albornoz et al. (1996) *Ciencia y Sociedad en América Latina*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires. Este libro muestra el desarrollo de estudios en las siguientes áreas: Ciencia y Tecnología; Sociología de la Ciencia; Universidad, Ciencia y Tecnología; Información y Disseminación de la Ciencia y la Tecnología; Historia Social de la Ciencia y la Tecnología.

³⁹ Mayor información sobre estudios registrados de educación superior durante el período 1980-95, por áreas de conocimiento, se encuentra en García Guadilla, 1997.

⁴⁰ Un ejemplo de ello es el artículo de Navarro (1998) donde restringe la agenda de investigación en América Latina, a unas cuantas disciplinas, la mayoría de ellas relacionadas básicamente con el trabajo de organismos y agencias financieras internacionales.

calidad del conocimiento en todas sus formas (producción, acceso, distribución, actualización, etc.), así como los actores involucrados en estos procesos (profesores, investigadores, estudiantes).⁴¹

Necesidad de acciones que garanticen bases institucionales sostenibles y mayor articulación *investigación – toma de decisiones.*

Como se ha podido observar a través de lo presentado en este trabajo, en América Latina ha habido una dinámica no del todo despreciable en lo que respecta a estudios sobre educación superior.⁴² Sin embargo, muchos de esos esfuerzos no han incidido en un fortalecimiento de la institucionalización de la educación superior como campo de estudio. Esto puede deberse a la confluencia de distintos motivos. Uno de ellos es la multiplicidad de espacios desde donde se producen estudios, y una falta de conexión entre esos espacios. Por ejemplo, los Informes de países que realizan los Bancos internacionales que dan financiamiento a proyectos, quedan para uso exclusivo de las oficinas gubernamentales. Muchos de los trabajos que hacen los consultores u oficinas de planificación internas a las instituciones de educación superior, quedan sin difundir y muy pocos son conocidos por los investigadores. Por otro lado, los trabajos que realizan los investigadores asociados a programas de postgrado en las universidades, aun cuando son difundidos a través de publicaciones académicas, son poco utilizados por los que toman decisiones, a veces por desconocimiento de esas publicaciones, otras veces por la poca pertinencia de las investigaciones. También ha ocurrido que un gobierno solicite la ayuda de un organismo internacional para realizar estudios que ya existen, realizados por investigadores

⁴¹ En este sentido, Manuel Gil Antón, en comentarios a la primera versión de este trabajo, manifiesta: “Algunas reseñas sobre el estado de la investigación en América Latina han privilegiado más la línea de trabajo asociada a las políticas públicas y las relaciones con fundaciones internacionales, que el trabajo propiamente dicho de una comunidad disciplinaria que tiene tanta legitimidad para estudiar a las universidades, como otros a las moléculas.”

⁴² Se habla de estudios y no de investigación para poder incluir también trabajos que si bien no son investigación en el sentido estricto, agregan conocimiento nuevo, esto es, ordenan, clasifican y/o jerarquizan información. O sea, que hay elaboración con la información, y esto, en nuestros países, ya es importante.

locales. Y a su vez, puede ocurrir que trabajos realizados por organismos internacionales no lleguen a ser conocidos por investigadores locales, pudiendo darse el caso de repetir los mismos estudios.

En una posición intermedia se encuentran los organismos regionales y subregionales, como IESALC/UNESCO, los cuales vinculan más equilibradamente los distintos espacios de actuación de la educación superior. Sin embargo, la suerte de la investigación en estos organismos tampoco está garantizada del todo, pues mucho depende de la comprensión que el directivo de turno tenga sobre la importancia de la investigación.

Se ha podido apreciar en este trabajo, que no es frecuente que haya espacios de convergencia entre las distintas esferas donde se produce investigación, aun en el caso de países donde existen centros de estudios sobre educación superior. Ello debido a que estos centros si bien han sido efectivos en la continuidad de los programas institucionales, no todos han sido efectivos en cuanto a la articulación con la toma de decisiones. De acuerdo a Wilsen de Vries,⁴³ la articulación entre las distintas esferas, más que prerrogativa de los centros de estudios, ha sido el producto de la red informal de investigadores académicos que trabajan como consultores en las esferas de la toma de decisiones. Esta situación producto de las reformas emprendidas por algunos países en los noventa, se parece más al caso europeo donde los investigadores se articulan a las políticas a través de consultorías al estilo que señala Gibbons (1994), en una especie de combinación entre investigador y consultor. Ahora bien, aún cuando no todos los Centros o unidades de investigación de estudios sobre la educación superior han sido dinámicos en sus relaciones con la toma de decisiones, es indudable que han hecho posible que exista un grupo de investigadores que están disponibles para ejercer labores de consultoría con los espacios de toma de decisiones, cosa que no ocurre en países donde no existen estos centros, y donde por tanto no existen investigadores disponibles, actualizados y expertos en el área. cuando son requeridos para proyectos de transformación.

⁴³ En comentarios aportados a la primera versión del presente trabajo.

La continuidad y el espacio de convergencia que se garantiza con unidades o centro de estudios de educación superior, podrían superar la volatilidad que ha caracterizado a muchos de los trabajos que se hacen y que quedan archivados y olvidados una vez son utilizados para resolver un problema específico: y por la volatilidad de una buena parte de los investigadores que entran y salen del campo de la educación superior sin posibilidades de continuidad.

La posibilidad que se creen estas unidades o centros de estudios de la educación superior en países donde no existen – aunque sean de pequeñas dimensiones- podría asegurar una mayor continuidad y convergencia, aspectos necesarios para desarrollar unas bases institucionales más sólidas de esta área de estudio en América Latina. Es preciso contar con espacios que garanticen la articulación de esfuerzos, y también las posibilidades de contar con conocimientos que por lo menos sean capaces de organizar, clasificar y jerarquizar información en momentos en que la información fluye de manera que no está siendo muy útil a los que toman decisiones, por su descontextualización respecto a los problemas específicos que tienen nuestras sociedades latinoamericanas.

Por otro lado, las unidades o los centros podrían garantizar mayores posibilidades de integración y articulación con el trabajo de investigación que se realiza desde las distintas esferas en los diferentes países de la región. Esto es importante para lograr construir una mirada propia sobre lo que de particular tienen las condiciones en las que se asientan las instituciones de educación superior de esta región latinoamericana. Si esta interpretación tiene sentido, bien podrían los organismos internacionales ayudar a crear este tipo de unidades o centros en los países que no los tienen, especialmente los de menores recursos.⁴⁴

⁴⁴ UNESCO ha tenido una importante experiencia que puede ser revisada para transferir al caso de la educación superior. Esta experiencia se refiere al apoyo que dio en la década de los cincuenta –y con la ayuda financiera de otros organismos internacionales- en la creación de los Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología, que cumplieron un importante rol en la institucionalización de la investigación en Ciencia y Tecnología en los países de la región.

Respuestas pendientes en la dimensión conceptual desde la perspectiva de América Latina.

Desde el punto de vista de los aspectos conceptuales de la educación superior como campo de estudio, algunas respuestas quedan pendientes, visto desde la perspectiva de América Latina.

- Aún cuando las categorías de las esferas propuestas por El-Khawas son útiles para entender las relaciones *investigación – toma de decisiones*, sin embargo, existen otros espacios, como los organismos internacionales, que son difíciles de ubicar en alguna de las tres esferas consideradas. El papel que juegan las organizaciones internacionales no solamente se aplica a países no avanzados, sino también a otras categorías de países, como por ejemplo el caso de la OCDE para los países industrializados, ya que este organismo tiene su propio espacio de investigación diferente a las esferas desarrolladas por El-Khawas.
- Aún cuando alguna forma estructural se necesita para que exista un desarrollo de las bases institucionales de la investigación en educación superior, como se ha señalado en este trabajo, también es importante enfatizar el rol relevante que tiene la coordinación informal de los investigadores, para mejorar las relaciones entre las diferentes esferas. En este sentido, las unidades o centros de Estudios en Educación Superior son importantes no solamente porque pueden ser concebidos como espacios de continuidad (característica necesaria para establecer bases institucionales sólidas), sino también de convergencia de las distintas esferas o espacios de investigación versus toma de decisiones.
- Una mirada a la educación superior como campo de estudio a escala internacional nos permite apreciar que ha sido un área dominada por la cultura académica anglosajona. Un breve análisis de las referencias usadas en los capítulos dedicados a la Sección V: Perspectivas Disciplinarias de la Educación Superior, de la más importante enciclopedia sobre educación superior (Clark y Neave, 1992), nos indica que del total de 1.020 referencias que tiene esta sección dedicada específicamente a la educación superior desde las distintas áreas del conocimiento, todas son en inglés, excepto: 13 en alemán, 3 en Francés, 3 en ruso, 1 en italiano. En cuanto al origen de los

autores, ninguno pertenece a América Latina, y probablemente lo mismo debe ocurrir con otras regiones diferentes a Estados Unidos y algunos países de Europa. Esto plantea la cuestión de si el desarrollo conceptual de este campo de estudio no estará respondiendo a la realidad restringida de ciertos países occidentales, y está dejando de lado realidades muy diferentes en otras partes del mundo, con diferentes culturas nacionales.⁴⁵

Si bien es cierto que dentro de las culturas nacionales, es quizás la cultura académica una de las culturas específicas más internacionalizada, no está claro que ellas pueden reducirse a una sola cultura, especialmente cuando lo socio-político está fuertemente implicado en las prácticas académicas de los países.

- Otra pregunta que abarca preocupaciones prospectivas, es ¿cómo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación van a influir en la educación superior como campo de estudio en una perspectiva más ampliamente global pero a la vez debiendo responder a necesidades locales y culturas específicas?
- La última pregunta tiene que ver con la pertinencia de la educación superior como campo de estudio en la actual sociedad con alto valor educativo en la estamos cada vez más inmersos. En este nuevo contexto, la educación superior permanente (en sentido intensivo y extensivo a toda la sociedad y todas las edades), se extenderá más allá del sistema formal, confundiéndose con otros espacios de aprendizaje de la sociedad. ¿Cómo entonces deberá ser entendida la educación superior como campo de estudio en este nuevo contexto, donde gana cuerpo la extra-territorialidad y con ello el relativo desdibujamiento de marcos instituciones nacionales?

⁴⁵ Por ejemplo, el Modelo del “Acceso” a la educación superior desarrollado por Martín Trow en los setenta, ha tenido un desarrollo muy particular en América Latina. Argentina, el único país con modelo de acceso universal (tasa de escolarización mayor de 35%) es uno de los que cuentan todavía con acceso irrestricto; mientras que Brasil, que todavía tiene un modelo de acceso de élite (tasa de matrícula de educación superior menor de 15%) tiene un modelo de acceso selectivo. Estos comportamientos son diferentes a los descritos por el autor mencionado, cuyo modelo ha sido muy útil para explicar el las tendencias en los países avanzados anglosajones.